

137
Abril 15
1897
Vol. 1. No. 2.

CUBA Y

10 cents.
\$2.00
un año.

AMÉRICA

Periódico Quincenal



Sumario

Política	Crónica política por E. J. Varona	2-3	Crítica
Intereses	En las alturas, poesía por B. Byrne	3	Sátira,
Generales	La Cuestión de Cuba y la América Latina, por Nicolás Heredia	4	Ilustraciones
y	El General Rius Rivera	5	y
Variedades	Lira Clásica, soneto por Mostaza	5	Caricaturas.
	La tumba del Padre Varela, por Juan Guiteras	6-7	
	Los Representantes de la libre América en Wash- ington	7	
	Episodios de la guerra, por R. Buenamar	8-12	
	El Dr. Castillo Duany, por E. Hernandez Miyares	12	
	El Pino, soneto por B. Byrne	12	
	El Consejo, por Eusebio Guiteras	13-14	
	Página negra	14	
	Crónica, por Lohengrin	15	
	El Reto, romance por Nadie	17	
	Notas y Noticias	18-19	
	Ilustraciones y Caricaturas.		

NEW YORK

Dirección y Administración

72 1/2 IRVING PLACE.

Copyright 1897, by MANUEL MONTERO, New York.
Entered at the postoffice at New York as second-class matter.



GEORGE MURRAY, Proprietor.

WESTMINSTER HOTEL,

Sixteenth Street and Irving Place, - New York.

One Block East of Broadway at Union Square.

Plan Europeo, desde \$1.50 por día. } ó más según habitación.
Plan Americano, desde \$3.50 por día. }

Este Hotel está situado en la esquina de la calle diez y seis é Irving Place, á una cuadra al este de Broadway, sin ninguna de las molestias del ruido, tráfico, etc.

Localidad central cerca de los mejores establecimientos y teatros.

Los apartamentos anexos que comunican con el hotel ofrecen a las familias todas las comodidades de la vida de hotel, y la tranquilidad de la vida privada.

Encargado del Departamento Hispano Americano.

E. A. SMYRK.

Boro Formalin

UN NUEVO ANTISÉPTICO.

Extracto ideal para el aseo de la boca y los dientes.

EIMER & AMEND,

Fabricantes é importadores

de

Productos y Aparatos Químicos,

Establecidos en 1851.

205, 207, 209 & 211 Third Avenue,

Corner of 18th St.,

NEW YORK.

LEO ALEXANDER & CO.



66-70 Beaver Street,
NEW YORK.

Para la exportacion

Utensilios de Agricultura y Maquinaria,
Materiales para ferro carriles y otras
construcciones, básculas, &c.

Bicicletas

"GOLDEN ROD"

Perfeccionadas.



EVERETT HOUSE

Union Square and 17th Street,
Frente al parque Union Square,
NEW YORK.

Plan Europeo.

B. L. M. BATES, Propietario.

Los que visiten á Nueva York encontrarán en el Hotel Everett las mayores atracciones y conveniencias por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

Establecido con todos los adelantos modernos.

Spero

EL SASTRE,

BENNETT BUILDING,

135, 137, 139 Fulton, esquina á Nassau,
NEW YORK.

El taller de **Spero** es el predilecto de la colonia Hispano-Americana de New York. Su buen gusto es reconocido, así como la excelencia de sus telas.

El corte conforme á las últimas modas inglesas.

Los precios sumamente módicos.

Cuba y América.

Vol. I.

NEW YORK, ABRIL 15, 1897.

No. 2.

HEMEROTECA
RESERVA



GENERAL JOAQUIN CASTILLO Y DUANY.

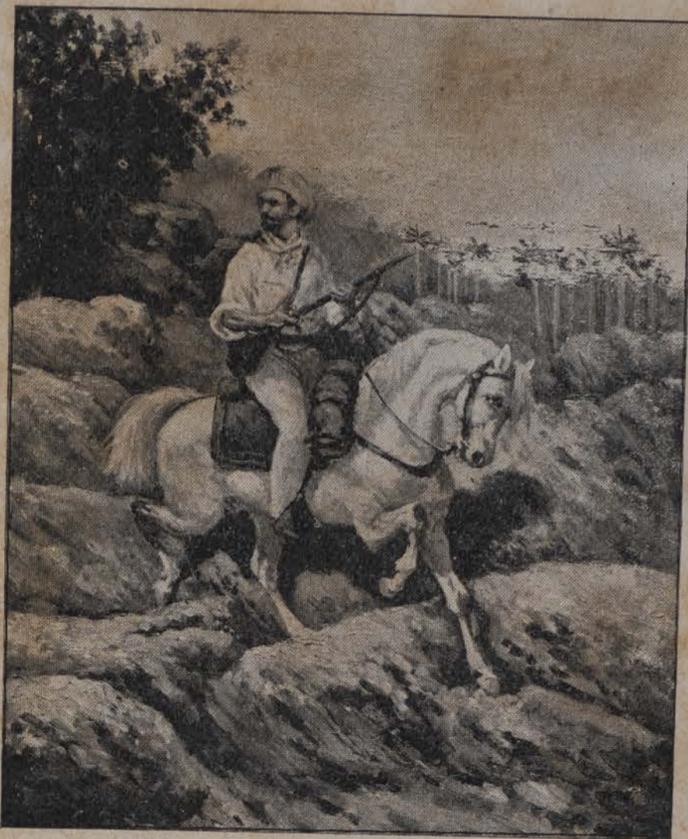
BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

Creta un Gobierno propio tan extenso y completo como el de Samos ó la Rumelia Oriental.

Esta actitud y estos procedimientos pugnan desde luego con las ideas añejas, respecto á la soberanía de los Estados independientes. Pero demuestran que en realidad el derecho internacional se está modificando rápidamente en Europa; donde cada día se dibuja con más claridad una nueva forma de confederación de las grandes potencias, á cuyo derredor giran en órbitas subordinadas las naciones menores. Tan poderosa es la fuerza de cohesión que hace obrar de consuno esos poderosos Estados, que vence hasta los antagonismos individuales, como el de Francia y Alemania ó el de Inglaterra y Rusia, á quienes ya no causa extrañeza verse confundidas en el gran consejo que dispone de los destinos de Europa.

En cambio, dos años colmados ha durado ya la tremenda guerra de los patriotas cubanos contra sus dominadores europeos, sin que de un modo aparente se haya hecho sentir la comunidad de los intereses americanos. Por una especie de acuerdo tácito, los gobiernos de las repúblicas hispano-lusitanas se han estado mirando hacia Washington, como para esperar la señal que les marcara derrotero. Sin embargo, la solución del conflicto cubano afecta muy de cerca á todas y cada una de las naciones de nuestro hemisferio. La prosperidad material y la condición política de la gran isla que domina el mar mediterráneo del Nuevo Mundo son factores importantes en el equilibrio económico y jurídico de la gran familia de Estados, que se han dividido las Dos Américas. No es necesario ahondar mucho en lo futuro para comprender que el estado colonial tiene que ser transitorio en las pequeñas porciones de nuestro continente que aun reconocen la soberanía de alguna potencia europea. Siendo esto así importa mucho á las naciones ya constituidas en América la manera como realizan su tránsito de Colonia á Estado las actuales dependencias. Las fuerzas que pierda Cuba, las pierde la América, sobre todo la América española. Si el convencimiento de esta gran verdad se hubiera impuesto temprano á los estadistas americanos, su acción se hubiera hecho sentir á tiempo en nuestro enconado conflicto: como se ha hecho sentir la de Europa en la cuestión greco-turca de Creta. La independencia de Cuba, obtenida sin inútil efusión de sangre y devastación de propiedades, por la intervención eficaz de las naciones libres de este continente, hubiera sido y puede ser todavía un gran beneficio para nuestra raza en el Nuevo Mundo.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.



UN EXPLORADOR EN LAS LOMAS DEL RUBÍ (CUBA).

En las Alturas.

Yo vivo, con la mente, en las alturas
Donde el águila vive y el condor:
Donde las cosas todas son más puras . . .
¡ Desde la tempestad hasta la flor !

Sufren menos en ellas los que gimen
Ante el féretro azul de su ilusión,
Y con las manos trémulas, oprimen
En sus horas de angustia el corazón.

¡ Qué grato debe ser en las montañas
Hablar de una mujer creyendo en Diós,
Cuando el pesar nos hinca las entrañas
Y á la esperanza se le ha dicho adiós !

Las alturas adoro, porque en ellas
El dolor es más puro: ¡ es más dolor !
Y más cerca se está de las estrellas,
Más cerca de su trémulo fulgor.

En las alturas la grandeza humana
Tiene más grave y resonante voz:
Es más pura la luz de la mañana
Y hasta la primavera es más precoz.

Yo las adoro, como adoro el seno
De una mujer, hermoso y tentador. . . .
¡ Cuando en ellas estoy, de gozo lleno,
Respiro, sin obstáculos, mejor !

Desde allá arriba, en la empinada cumbre
Cerca de tanto vívido arrebol,
¡ Qué pequeña es la humana muchedumbre,
Qué azul el cielo y qué radiante el sol ! . . .

Mi planta ensangrentada, se lastima
Al pisar tanto abrojo punzador:
¡ Quién pudiera vivir siempre en la cima !
¡ Quién tuviera las alas del condor ! . . .

B. BYRNE.

Tampa, Novbre., 96.

La cuestión de Cuba y la América Latina.

(Continúa.)

Acomodaticia y oscilante la política internacional del Gobierno de los Estados Unidos, no es por cierto una almohada en que puedan dormir con entera seguridad los pueblos de nuestra raza que tienen su solar en este vasto continente. Un buen tratado de comercio, el temor de una sacudida en los valores, la impresionabilidad incurable del dinero en Wall Street ó cualquier incidente de esta índole, desvía la brújula que desde la solemne declaración del Presidente Monroe parece dirigir los destinos internacionales de esta gran República. El chasco que muchos patriotas ilusionistas han sufrido estriba en haberse fijado exclusivamente en la finalidad y no en los procedimientos de la diplomacia americana. Entre el estímulo remoto y el riesgo inmediato, el gabinete de Washington no vacila, atiende á lo inmediato y deja á un lado lo remoto. La timidez natural de toda sociedad enriquecida con exceso, imprime á los espíritus la misma dirección y, como es lógico, las cuestiones más árdidas se convierten en cuestiones de negocios. Expongo, no critico. Cada país sabe lo que le conviene y si el Gobierno de Washington estima que debe permanecer indiferente ante la lesión enormísima que la guerra de Cuba causa al comercio americano, estudiada tendrá él la razón de su actitud.

Además, luchar diplomáticamente con España no es empresa tan fácil como algunos imaginan; tanto valdría tomar como bellas realidades las engañosas perspectivas que el horizonte del desierto presenta al ojo deslumbrado del viajero. El ejemplo está á la vista. Ayer, con Mr. Cleveland, no cesaba de pedir; hoy, con la nueva Administración, no cesa de otorgar. Supongamos que Mr. Sherman respondiendo á sus tendencias anteriores, jamás disimuladas, se propone acechar un pretexto para obrar con energía. La diplomacia dúctil y ceremoniosa por sistema, no procede brutalmente sino que principia por formular sus reclamaciones con finura exquisita. Un gobierno débil y taimado como el gobierno de Madrid, traga el acíbar sonriendo y accede á lo pedido con tal dé que la forma de su capitulación parezca un poco suavizada. Dos años han permanecido presos algunos americanos que hoy surgen en libertad por vía de encantamiento. Olney callaba y sus infelices compatriotas yacían sin esperanza de justicia en sus inmundos calabozos; Sherman frunce el ceño y esto es bastante para que la altiva España, sin que

nadie se lo exija, por supuesto, se sienta acometida de inauditas ternuras respecto de sus víctimas.

Tales causas y otras parecidas han impedido la acción que muchos esperaban en lo relativo á nuestro pleito. Sin embargo, el pueblo americano abraza un ideal que se mantiene inalterable, á pesar de sus eclipses. Tal vez en su misma elasticidad estribe su poder, circunstancia que lo hace doblemente peligroso. Pero, en el orden moral, el mundo de Colón no es monolito. Aunque carezca de la inmensa variedad que las razas, los idiomas y los intereses contrapuestos han creado en el viejo continente, sobre todo en Europa donde un cazador que prolongue su ejercicio y vaya trás un gamo en línea recta puede oír tres ó cuatro lenguas diferentes, hay en la población del Nuevo Mundo distintos elementos creados por la colonización de sajones y latinos. Al tipo étnico se une el emplazamiento geográfico, pues con leves excepciones, se ha repetido el hecho de que la raza anglo-sajona se localice en las regiones septentrionales y en las meridionales la latina.

Estos antecedentes han debido hacer tan fundamentales como son las diferencias que se advierten entre la obra de Washington y la obra de Bolívar y por idénticas razones ha de diferir el espíritu de ambas entidades, tanto en la política internacional como en la política interior. No quiero decir que exista una contradicción irreductible, lejos de ello, juzgo que á estas horas ambas tendencias pueden muy bien armonizarse y en la cuestión de Cuba con más éxito; pero cada una de las dos ha de revestir su matiz original y ha de dirigirse al propio beneficio en virtud del instinto natural que es tan enérgico en la colectividad como en el hombre.

Mas lo grave del caso es que mientras existe una doctrina de Monroe, no existe una política, ni siquiera una aspiración internacional latinoamericana. Desde que Bolívar quiso darle base con el famoso Congreso de Panamá, las Repúblicas de la América española, preocupadas con los asuntos interiores, han vivido como huérfanas en el concierto de relaciones que la diplomacia ha establecido entre los pueblos, aun tratándose de los más insignificantes y lejanos.

NICOLÁS HEREDIA.

(Continuará.)

La Isla de Creta tiene 7,800 kilómetros cuadrados de superficie. Es quince veces menos la de la Isla de Cuba.

El General Rius Rivera.

NO repuestos aun de la profunda sacudida que nos produjo la muerte del invicto Maceo, ha venido á herir nuestro corazón—pero no á debilitar nuestra confianza en la victoria—la siniestra noticia de la captura del General Rius Rivera, jefe de las fuerzas libertadoras en la Provincia de Pinar del Rio. Sombras espesas rodean este suceso lamentable. El General Weyler maneja todos los resortes de información que hay en la Isla y es inútil empresa suplir con meras conjeturas el misterio que envuelve por sistema la preparación un poco turbia de sus planes. La Historia queda encargada del proceso y mientras tanto nos abstentemos de consignar nuestra opinión sin un dato positivo en que apoyarla.

Por lo pronto, lo real, lo indiscutible es el



GUARDIA ESTACIONADA FRENTE A LA PRISIÓN DEL GENERAL RIUS RIVERA EN SAN CRISTÓBAL.

hecho que nos priva de un general inteligente y valeroso, de un hombre de corazón forjado en el bronce de los heroes, de un patriota ferviente que en la guerra de los diez años y en la actual ha brillado en primera fila por sus excelsas cualidades.

Puerto Rico le dió cuna y Cuba campo dilatado á sus hazañas. Su nombre viene á completar la hermosa conjunción que en nuestra patria realiza el heroísmo de los pueblos antillanos. Gomez, Maceo y Rius Rivera son tres manos que se enlazan para sostener el asta del mismo pabellón en nombre de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

Hasta la hora en que escribimos nada se sabe del fin reservado á Rius Rivera. Quizás el Gobierno español lo exceptúe del cruel procedimiento que viene practicando en los patriotas que logra capturar.

Aparte de esta consideración, hay un síntoma que nos conforta en estos instantes de suprema angustia provocada por el temor del desenlace que reserve la fortuna al ilustre cautivo. Los ojos del mundo civilizado se hallan fijos en los carceleros y en la víctima. Lo que está vedado á la acción diplomática no estorba á la acción moral de los pueblos cultos y cristianos cuyas simpatias por el guerrero aprisionado adquieren cada vez mayor intensidad.

Detengamos, pues, la pluma y esperemos.

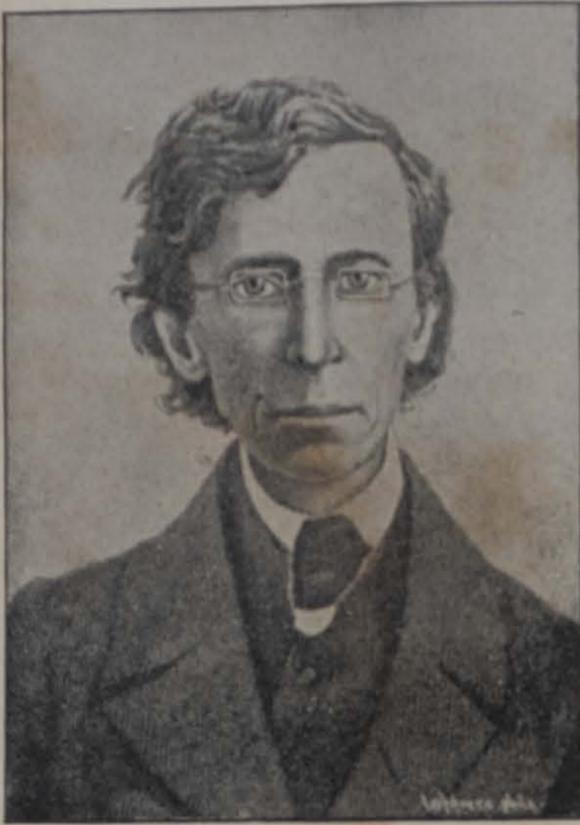
Lira Clásica.

Yo quiero confesar Weyler, primero
Que la paz por tu genio al fin lograda
No tiene de ella más que el ser forjada
Por tu jactancia propia de un ibero.
Pero también que me confieses quiero
Que tu edición de bandos malhadada
Dejará tu memoria consagrada
Con la mala opinión de bandolero.
Para que el malagueño no te mande
El sucesor que pide tu torpeza
Y su furor olímpico se ablande,
Comunicas al mundo la proeza
De vencer sin pelear. ¡ Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza !

MOSTAZA.

Puerto-Rico despierta. El dia 24 de Marzo sesenta patriotas al mando del valiente José Quiñones levantaron el estandarte de la rebelión en Yauco, siendo secundados el 26 por otra partida organizada en Adjuntas á las órdenes de Velez y el *Cubano*. El Gobierno español, fiel á su sistema favorito que consiste en levantar una muralla de China entre el mundo y la verdad, nada ha dicho de este trascendental acontecimiento. Su situación moral es la del tramposo que busca dinero y necesita ocultar sus harapos para que el futuro acreedor no se penetre de su indigencia vergonzosa. Así miente y así engaña.

Pero lo que él no ha dicho se encargan de confesarlo, con las atenuaciones consigüentes, los periódicos puertorriqueños. Según estos, las dos partidas habian sido dispersadas, si bien aun quedaban treinta ó cuarenta rebeldes en los montes. Hay que tener en cuenta en este caso lo que pasa en Cuba, donde los rebeldes han sido invariablemente dispersos. ¡ Y ya han transcurrido dos años de dispersión !



FR. FÉLIX VARELA.

La Tumba del Padre Varela.

EN el verano de 1894 recorría yo los puertos del Sur de la Unión Americana, comisionado por el Gobierno para la recopilación de datos sobre las epidemias de fiebre amarilla. Mucho antes de llegar á San Agustín de la Florida complacíase mi mente en anticipar la ansiada visita á la antigua ciudad española, atraído, no por los monumentos históricos, ni por el bullicio y la animación de las famosas fondas de temporada de invierno: los monumentos habían de causarme horror, y las fondas yacían desiertas y caldeadas por el sol del verano. Siempre que me acerco á la tierra floridana siento que me mueve un instinto parecido al del bruto que yergue el cuello y olfatea el aire al acercarse á sus dehesas; así yo busco por entre los pinos y por sobre los arenales, la obscura copa del naranjo, la penca del palmeto y la línea azul de las aguas de la corriente del Golfo.

En la ocasión de que hablo, mi derrotero comprendía la ciudad de San Agustín, y ésta tenía para mí un atractivo especial en la tumba del Padre Varela. Ocupeme por consiguiente, desde el primer día de mi llegada en preguntar por el cementerio católico, y la capilla que los cubanos habían erigido en memoria del ilustre sacerdote.

El dueño de la fonda donde me hospedé resultó ser el Alcalde de la ciudad. Era este uno de los descendientes de la colonia menorquina que pobló una parte de la Florida. Su

nombre era español, y españolas eran sus facciones; pero por lo demás, tan lejos estaba él de España como de Escandinavia. Era un *politician* de melena, sombrero de tendidas alas y levita cruzada. No hay que decir que no hablaba una palabra en castellano. Le pregunté por la tumba del Padre Varela y me costó algún trabajo despertar su dormida memoria que guardaba la preciosa noticia de que era su misma abuela la que hacía la custodia de la capilla. Efectivamente, al día siguiente me dejó él mismo á la puerta de una casa de pobre aspecto. La puerta estaba entreabierta, y al tocar yo, contestome desde dentro una voz débil que con acento extranjero me daba el hospitalario *come in*. Sentada en un sillón, extenuada, encorvada, me recibió una anciana de ojos y pelo negros y de morena tez. Parecía una campesina de nuestra Cuba, y no había que preguntarle si hablaba español.

“Si yo no sé inglés, ni lo quiero aprender. Eso allá mis hijos y mis nietos que son unos *yankees*, y apenas si entiendo lo que dicen.”

¡Pobre anciana! Parecíame que tenía mil años, cuando la oía hablar de los españoles en la Florida, y del cambio de bandera, que ella no aprobaba aún. Antes bien lo desaprobaba con énfasis, dejándome admirado y conmovido aquel único ejemplar de este inocente delirio en toda la península floridana.

Mucho me habló del Padre Varela. “Ese sí era un Santo. Cuando yo estaba fuerte y podía salir, teníamos una sociedad de hermanas que le rezábamos y cuidábamos la capilla; pero ahora ya nadie va allí.”

No lejos de la casa está el humilde camposanto, cercado por una pobre cerca de tablas. La portada abierta siempre tiene un molinete para impedir la entrada de caballerías y reses. El cementerio parece abandonado pues crecen por todas partes, entre los destartalados monumentos, plantas silvestres é intrincada maleza. Un camino de cascajo conduce al fondo del recinto donde se levanta la pequeña capilla erigida por los cubanos á la memoria del Padre Varela.

Mide la capilla diez pasos de largo y siete de ancho. El frente, que tiene una puerta de entrada, está cubierto por un pórtico de cuatro columnas. Á los lados hay dos pequeños postigos. Con dificultad cedió la puerta rechinando sobre sus gonces, y entré en lo que no es más que una triste ruina. Las paredes carcomidas, la torta en pedazos por el suelo, y, por todas partes el agua de recientes lluvias y el polvo de largos días daban señales innegables de abandono y olvido.

En el centro del pavimento una loza de már-

mol cubre la bóveda donde descansan los restos del venerado patriota. En el medio de la loza hay una inscripción que dice: "Al Padre Varela, los Cubanos. Falleció el 5 de enero de 1853." Otra piedra hace de cabecera, y en ella se lee: "Esta capilla fué erigida por los cubanos el año 1853 para conservar las cenizas del Padre Varela." Hacia el fondo de la capilla hay un altar sencillo de caoba con lápida de mármol, sobre la cual se ven un crucifijo, dos floreros y un atril. Un cuadro de la Transfiguración adorna el testero de la pared, sobre el altar. A lo largo de cada costado hay un banco, y junto al altar una silla.

Contemplación harto triste aquella para el que ama las glorias patrias. ¿No repararán de algún modo el olvido de tantos años los hijos de Cuba que empuñando de nuevo ahora el bordón del peregrino llegan á las puertas del abandonado monumento?

Profunda fué la impresión que dejaron en mi ánimo las escenas de aquel día. En la mañana había visto en un muro del fuerte las huellas de balas españolas que dejaron el autógrafo de la nación en el foso de las ejecuciones; más tarde oí á la infeliz anciana lamentarse del cambio de banderas sin considerar que la bandera española hubiera arrojado lejos de allí al ilustre desterrado sin permitirle morir en la penumbra siquiera del sol de su patria. Por eso, al salir de la casa de la anciana, saludé con íntima satisfacción y agradecimiento profundo una hermosa bandera americana que, llena de vida, tremolaba en el azul del cielo sus estrellas blancas y sus franjas rojas.

JUAN GUIERAS.

Los Representantes de la Libre América en Washington.

ARGENTINA.—Dr. Martín García Merón, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. Antonio del Viso, Primer Secretario de Legación.

BOLIVIA.—No tiene.

BRAZIL.—Sennor Salvador de Mendoza, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sennor Manoel de Oliveira Lima, Primer Secretario de la Legación.

Sennor Manoel de A. Brandao, Segundo Secretario.

COLOMBIA.—Sr. Don José Marcelino Hurtado, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. D. Julio Rengifo, Secretario de la Legación y Encargado de Negocios; pro tempore.

COSTA RICA.—Sr. Don Joaquín Bernardo Calvo, Ministro Residente.

CUBA.—Sr. Gonzalo de Quesada, Encargado de Negocios.

Sr. Ricardo Albertini, Secretario.

CHILE.—Sr. D. Domingo Gana, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. Don Mariano C. Pinto, Primer Secretario.

Sr. Don Victor C. Eastman, Segundo Secretario.

ECUADOR.—Sr. Don Luis F. Calvo, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

GUATEMALA.—Sr. Don Antonio Lazo Arriaga, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

HAITÍ.—Mr. S. N. Leger, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, con residencia en New York.

MAYOR DE CENTRO AMÉRICA.—Sr. Don. José D. Rodríguez, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. Dr. Luis de Corea, Secretario de la Legación.

Sr. José D. Rodríguez, hijo, Adjunto. General Nicanor Bolet Peraza, Delegado al Congreso Postal Universal.

MÉXICO.—Sr. D. Matias Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. Don José H. Godoy, Primer Secretario.

Sr. Don Luis G. Pardo, Segundo Secretario.

PARAGUAY.—No tiene.

PERÚ.—No tiene.

SANTO DOMINGO.—Mr. A. Was y Gil, Encargado de Negocios.

URUGUAY.—No tiene.

VENEZUELA.—Sr. D. José Andrade, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Sr. Dr. M. M. Ponce, Secretario.

Sr. D. Agustín F. Pulido, Agregado.

La población de Creta en 1878 era de 278 mil almas: poco más que la de la ciudad de la Habana.



CASERÍO IMPROVISADO EN UNA VILLA DE LA PROVINCIA DE LA HABANA PARA REFUGIO DE LOS CAMPESINOS CONCENTRADOS.

Episodios de la guerra, ilustrados.

MI VIDA EN LA MANIGUA.

I.

EL lector no necesita conocer mi verdadero nombre. Al publicarlo lastimaría á miembros caros de mi familia que residen en Cuba; comprometería á amigos que allí permanecen expuestos á las persecuciones, y descubriría secretos de la Revolución de que soy depositario. Le bastará saber los hechos que me propongo relatar, de los cuales he sido actor ó testigo.

Mi padre es un viejo asturiano, que inmigró á Cuba desde sus primeros años y se dedicó al comercio logrando en breve modesta fortuna.

Allí casó con mi madre, cubana, que aportó rico patrimonio. Vivieron tranquilos y felices muchos años fomentando y aumentando aquel capital con la instalación de un gran ingenio Central. Pero aunque Cuba dió á mi padre hogar feliz y fortuna, jamás se borró en su espíritu el recuerdo de su tierra nativa ni ese apasionado amor á la nacionalidad que es característico en los españoles residentes en Cuba y que los conduce á considerarse siempre dueños y señores en la colonia y á los cubanos como feudatarios.

Esa propensión se manifiesta constantemente en la misma intimidad del hogar; el peninsular casado con cubana intenta imponer su supremacía y comunicar á su misma esposa é hijos ese sentimiento que en él tiene en parte justificación, y como lo hace enalteciendo á la metrópoli en que nació y deprimiendo á la colonia en que vive, su empeño resulta contraproducente, pues sus hijos y su esposa que son los primeros en sentir el despotismo doméstico del inmigrante, reflejo del que por los delegados del Gobierno se ejerce en los pueblos, son también los primeros en rebelarse y repeler tan extraña influencia. En esos hogares se discute mucho sobre política regionalista: el esposo peninsular celebra siempre las cosas de su tierra y rebaja el mérito de las de la colonia, y la mujer y los hijos llevan la contraria: nacen verdaderas disputas que llegan á ser apasionadas y que terminan gritando el jefe con cólera; "¡yo soy español!" y replicando la mujer ó los hijos con dignidad y con lágrimas—"somos cubanos!"

No obstante esta especialidad de su carácter, mi padre es un excelente sujeto, y supo inspirarme siempre profundísimo respeto y cariño por su rectitud y bondad paternas. Me dió educación esmerada preparándome para sucederle en la administración de sus empresas agrícolas é industriales,—y haciéndome com-

pletar mis estudios con un provechoso viaje por Europa y América.

Acababa de cumplir mis veinte años cuando regresé á Cuba, y me establecí definitivamente á su lado, dedicándome á auxiliarle en la gestión de su gran ingenio Central.

Pero, al entrar en íntimo contacto con el autor de mis días,—ya en la edad de la observación,—me di perfecta cuenta del profundo disentimiento que existía entre ambos en materia política. Mi padre pertenecía y es uno de los más influyentes sostenedores del partido conservador reaccionario que en Cuba se llama partido español, y yo. . . . como todos los jóvenes cubanos, aun los menos ilustrados, aspiraba en lo íntimo de mi conciencia á ver emancipada á mi patria. No he de referir las varias discusiones que sostuvimos y que trazaron entre padre é hijo una línea divisoria imborrable. Esto fué tanto más frecuente, cuanto que si él tomaba parte activa en los trabajos electorales de la agrupación á que pertenecía, yo no ocultaba mis inclinaciones hacia sus adversarios los partidos liberales, que en Cuba eran y fueron siempre, los elementos genuinamente cubanos.

Así corrieron algunos meses hasta que en Febrero de 1895 estalló la Revolución.

Mi entusiasmo al tener noticia de aquel suceso no tuvo límite y no pudo pasar desapercibido para mi padre que si lo condenó á mi presencia tuvo que oír mis enérgicas réplicas en su defensa.

Sus opiniones particulares por una parte y sus sentimientos paternos por otra, pusieronle en cuidado sobre mis resoluciones ulteriores y observé que desde entonces me sujetó á una encubierta vigilancia. Ocupábame con tareas más importantes, me retenía á su lado la mayor parte del día y no me permitía, bajo diversos pretextos, alejarme de casa. En su previsión patriótica recogió y guardó las armas de que nos servíamos en la caza y sólo pude conservar ocultos á su pesquisa un grueso revolver y un cuchillo de monte. Preveía con razón mis designios que no eran otros que los de dar m. sangre por mi patria. Había comunicado mis proyectos á un joven guajiro empleado en la finca, cuyo ardor patriótico me era conocido, y acordamos el día y hora en que debíamos lanzarnos al campo. No dejaba de remorderme la conciencia la idea de que iba á abandonar á aquellos padres excelentes que me colmaban de afecto y que fiaban á mí el reposo de su vejez, pero, un incidente vino á disipar mi vacilación á la hora misma de mi partida.

Nos hallábamos en la sala de la casa de vivienda entreteniendo la velada con pláticas sobre

los asuntos de la finca ó con la lectura de libros y periódicos, cuando de súbito mi padre lanzó una exclamación y tendiéndome el diario que leía, me dijo:—Lo vés? ese es el fin que tienen esos malvados: han matado á Martí, en Dos Rios. Tomé trémulo el papel y leí la fatal noticia. Es una gran desgracia-balbucí-y si esto es verdad, Martí que era ya un grande hombre, es ahora un héroe y un mártir!

¡Calla, atrevido! replicó furioso mi padre: traer la perturbación al país; renegar de España que es una madre cariñosa y venir á morir oscuramente en la manigua, no es heroísmo sino una maldad y solemne tontería. Te basta ese escarmiento para saber á que atenerte. Y al concluir esta frase cruel, se retiró á su alcoba. Le seguí con una mirada llena de reproche y de indignación y al volverme tropecé con la de mi madre que me dijo enternecida: No te molestes! es tu padre! vé á dormir, y se despidió de mí con un beso.

Me retiré á mi cuarto con el pecho henchido de amargura y con mi resolución afirmada. El escarmiento á que aludía mi padre era el sublime y legendario ejemplo del gran patriota que había predicado al pueblo cubano la Revolución, que le mostró el camino y le enseñó á morir.

Esperé á que todo en la casa estuviese en el silencio y la tranquilidad del sueño y á la hora convenida abrí la ventana de mi alcoba y me lancé al campo. Junto á un cañaveral previamente designado, encontré á Antonio, el guajiro guardiero, mi Secretario por lo pronto, mi edecán y mi ejército á la vez. No estaba solo: estaba con él Pablo, el astuto y valiente mulato empleado en la finca en el cuidado del ganado, y que me acompañaba siempre en mis cacerías. Estaban montados y tenían de la brida mi potro alazán enjaezado.

¿A dónde vamos?—me preguntó Antonio.

Hacia Oriente, les dije: á reunirnos con Máximo Gomez ó con Massó; vamos á organizar nosotros una partida . . . y á combatir por Cuba Libre.

Marchamos toda la noche y á la madrugada, para recatarnos de una denuncia peligrosa, hicimos alto en un bosque alejado del camino. Pablo era un práctico experto en la comarca y nos conducía.

Mientras reposábamos revisté mi jente y los medios de que disponíamos.—Contábamos con tres caballos resistentes; mi equipo consistía en un revolver Smith, cincuenta cápsulas y un cuchillo; el de Antonio en un machete afilado, y el de Pablo en una escopeta Lafouchieux de dos cañones, diez cartuchos y una sogá ó cuerda

enredada al cuello, que le servía para enlazar los caballos en el potrero. En cuanto á provisiones sólo traía el segundo seis panes, cuatro latas de sardinas y una botella de vino.

Pero con tan limitados pertrechos y provisiones los tres juntos teníamos un grande, intenso y fervoroso patriotismo, la salud y el arrojo juvenil, el odio á la tiranía, y abiertos á todas nuestras actividades los campos fértiles de la patria que en aquella hora solemne, iluminados por los primeros rayos del alba, parecían acojernos con fruición y bendecirnos.

En tanto que devorábamos nuestras escasas provisiones de boca, expuse mis planes de operaciones á los dos fieles y decididos subalternos. Debíamos alejarnos de la comarca para eludir la persecución de mi padre que no haría esperar; no llamar la atención aun de las autoridades y adelantar camino hacia Oriente, donde estaba el ejército revolucionario, cruzando los senderos como tranquilos viajeros, recatándonos de los poblados, sin perjuicio de pertrecharnos como mejor pudiésemos y agregar otros sediciosos á nuestra partida.

Resueltos en este propósito emprendimos de nuevo la marcha, hasta que á medio día nos sentimos hostigados por el hambre y la fatiga. Resolvimos entonces hacer alto en una bodega que divisábamos en el ángulo ó cruce de dos caminos. El bodeguero auxiliado de un chiquillo gallego nos sirvió solícito un buen almuerzo: dió un pienso de maiz á las cabalgaduras y nos informó, en pocas palabras, del estado de aquella comarca completamente tranquila. ¿A dónde van ustedes? nos preguntó. Vamos al Príncipe—le contestó Pablo—á recoger un ganado.—Pagamos el gasto y nos disponíamos á partir cuando ví en el fondo de la trastienda, colgando de la pared, un *retaco*. No era de desperdiciar aquel armamento.

Amigo, le dije al bodeguero. ¿cuánto quiere usted por aquel pedazo de fusil? Ese, me contestó mirándome con sorpresa y alguna zozobra, ese no se vende: lo tengo para defenderme...

Entonces, le repliqué saltando el mostrador y tomando sin escrúpulo el arma, entonces se lo tomo á usted en nombre de Cuba Libre. ¡Venga la pólvora! Al ver mi ademán y comprender mi tono imperativo el pobre hombre se demudó por completo; abrió el cajón de una mesa y me mostró una cajita que contenía lo que le demandaba. No valdrá más que eso, le dije arrojándole unos tres centenes. Y me lancé al caballo ya armado con mi trozo de carabina, mientras Pablo y Antonio me seguían riendo, satisfechos del éxito de esta primer aventura.

Avanzamos á buen paso y bajo la hábil direc-



ción de Pablo nos desviamos largo trecho del camino, pues sin duda el bodeguero no tardaría en denunciar nuestra presencia. Al caer la noche nos internamos en un espeso *cayo* de monte y nos desmontamos para dar aliento á las cabalgaduras.

¡Silencio! dijo á los pocos momentos Pablo; viene jente á caballo y á pié. Me quedé atento y en verdad que no percibí ningún ruido. Aun están lejos, agregó luego Pablo, y son pocos. Entonces recordé esa prodigiosa y admirable percepción del guajiro cubano, esa delicadísima sensibilidad ó propensión para distinguir desde lejos los objetos; conocer por el ruido la presencia de los ganados ó de las personas, y adivinar por el color el paso ó proximidad de aquellos. Pablo poseía esas raras cualidades. Y esta vez no se equivocó: á los quince minutos vimos desde lejos deslizarse por el camino cuatro hombres armados: eran dos parejas de guardias viles; una á caballo y otra á pié. Acaso andaban ya en nuestra busca.

Si usted me permite, me dijo cautelosamente Pablo, voy á ver que hacen esos *bichos*. Y con mi asentimiento, el astuto mulato desapareció sin hacer ruido. La noche entró de lleno y estuvimos más de una hora inquietos aguardando la vuelta de nuestro compañero. Al fin le vimos aparecer de súbito sin que el roce de una hoja denunciara su presencia.

Los tenemos muy cerca, me dijo; están en

una bodega á una legua de este sitio : de seguro que cenarán y beberán de lo lindo ; qué buenos caballos tienen y qué carabinas !—¿ Crees tú que beban y duerman ?—¡ Oh ! ya han bebido ! —Vamos allá, ordené á mi reducido ejército.

Dejamos los caballos en el monte y guiados por el astuto Pablo nos acercamos sigilosamente á la bodega. Era un edificio de madera y techo de tejas con dos alas y un colgadizo, bajo el cual estaban amarrados los dos caballos, suelto el freno y tomando el pienso. Por los ventanillos de la bodega salía el ténue resplandor de las lámparas de petróleo y se percibía el rumor de animada y alegre conversación, el ruido de las fichas de dominó movidas por los jugadores y el frecuente choque de los vasos al hacerse las libaciones. El ataque á la bodega era fácil, pero, un solo obstáculo estorbaba mis planes. Uno de los civiles estaba fuera del colgadizo con su carabina al brazo vigilando el pienso de los caballos y acaso en acecho.

Yo lo *tumbo*, dijo Pablo, y sin encomendarse á nada descolgó la cuerda que traía á la espalda, preparó el lazo y lo arrojó hábilmente sobre el guardia civil descuidado, con tal maña, que lo enlazó por el cuello y lo derribó sin darle tiempo á lanzar un solo grito. —Nos avalanzamos á él, lo desarmamos y atamos, amenazándole con darle muerte, y tomando Antonio su carabina nos pusimos de un salto en la puerta de la bodega.

Cuba Libre !, grité con voz exténtorea. Boca abajo todo el mundo ! . . .

Aquello fué como un cañonazo. Los tres guardias civiles creyéndose cogidos en tremenda celada se arrojaron al suelo de bruces, dejando abandonadas sus armas, al mismo tiempo que lo hacía el bodeguero que con ellos jugaba. Antonio recogió las carabinas en un instante y mientras yo apuntaba con el retaco y él hacía lo mismo, Pablo con trozos de su cuerda les ataba fuertemente los piés y las manos.

Viva Cuba Libre ! soy de ustedes ! . . . gritó un mocetón moreno y vigoroso que estaba atrás el mostrador y en quien hasta entonces no nos habíamos fijado. En un santiamén se puso al lado de Pablo y le ayudó á atar á los tres guardias y á desarmarlos. Al bodeguero casi no hubo necesidad de tocarle: estaba anonadado.

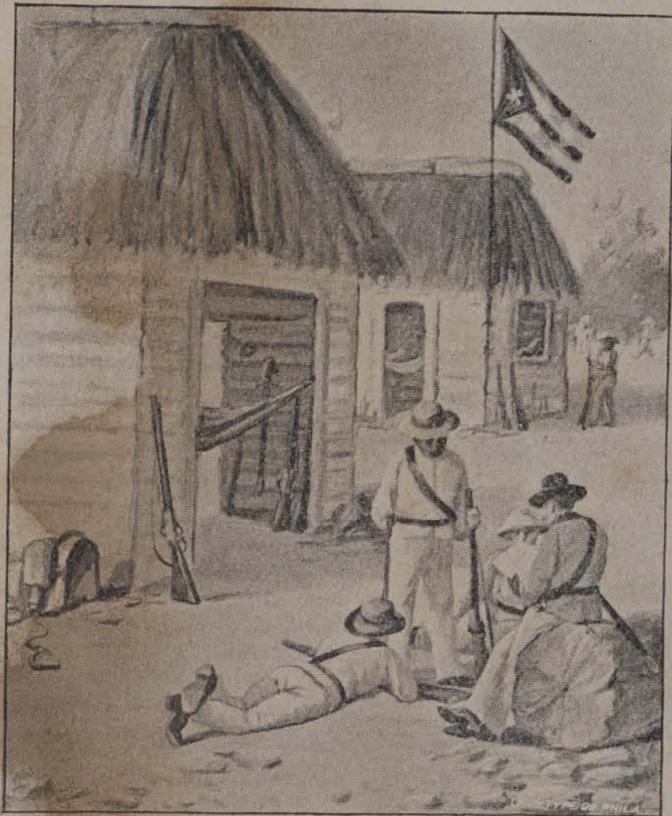
Inmediatamente despaché á Pablo por nuestros caballos y no tardó en retornar con ellos. Los guardias atisbaban con miradas recelosas nuestros movimientos, y los tranquilicé diciéndoles :

Podría matar á Vds, pero la República Cubana no quiere derramar sangre inútil . . . aunque nosotros no esperemos de los españoles más que la muerte.

En seguida, dejándolos fuertemente amarrados y amordazados, salimos de la tienda seguidos del bravo mocetón y llevando con nosotros al bodeguero.

De esta manera, mi *ejército* se componía ya de tres hombres esforzados, y su equipo de cinco caballos, cuatro carabinas, un retaco, cinco revolvers, un machete, un cuchillo, cuatro sables de los guardias y ciento cuarenta cartuchos.

A las dos horas de marcha y cuando despuntaba el alba, hice desmontar al bodeguero y le ordené que volviese directamente á su casa. Calculé que en la vuelta á pié emplearía tiempo bastante para poder alejarnos sin ser perseguidos. El hombre se despidió agradecido de haber salvado la vida, y nosotros continuamos la



marcha alborozados y soñando más gloriosos triunfos.

Algunas semanas más tarde cuando estuvimos ya acampados con una gruesa partida en el corazón de Santa Clara, mi bravo compañero Antonio me trajo riendo un periódico español de la Habana, de fecha atrasada, en el que encontró la siguiente relación de nuestra primera hazaña en la *Bodega*.

“Se ha levantado en . . . una gruesa partida insurrecta perfectamente armada. Las dos parejas de guardias civiles que hacen el servicio de caminos en aquella comarca se vieron de improviso atacadas : no pudiendo resistir al mayor número se retiraron con orden y denuedo y se parapetaron en la *Bodega* donde después de una heroica resistencia y para evitar el in-

endio del edificio que amenazaban llevar á cabo los rebeldes, se rindieron y entregaron las armas. El enemigo tuvo varios heridos que llevó consigo.”

Al leer este mentiroso relato, lancé una carcajada.

¡Así inventan sus victorias los españoles!
¡Así contarán muy pronto su final derrota y podremos los cubanos reír de sus leyendas en el regazo feliz de la patria redimida! . . .

R. BUENAMAR.

El Doctor Castillo Duany.

EL Doctor—ó mejor aun en tiempo de guerra, —el Brigadier Joaquín Castillo Duany, nació en Santiago de Cuba, la vieja y heroica capital de Oriente, la región-heraldo que es la primera siempre en sonar la trompa bélica cuando la Isla entera arde en ira contra la vandálica España.

Se educó en Francia; desde París, graduado de Bachiller, pasó á Cuba casi un niño; inmediatamente vino á los Estados Unidos y alcanzó brillantemente el grado de Doctor en Medicina.

Vacantes entonces veinte plazas de médicos en la Armada norte-americana, nuestro compatriota, entre centenares de opositores, obtuvo junto con uno de los primeros números en la difícil académica contienda, su puesto oficial.

En Junio del 81 comenzó su nombre á hacerse notar como amante de la ciencia, como valiente, como humanitario: el célebre buque explorador del polo ártico, el *Jeanette*, había naufragado entre las nieves eternas de la región desconocida: pero el Gobierno de Washington dispuso que fuera el Rodgers á salvar á los supervivientes. Y nuestro compatriota, que apenas podía retorcer el bozo de adolescente, olvidado de que era hijo del trópico, se alistó en la peligrosa expedición guiado por la estrella polar, como luego ha ido en otras cinco expediciones guerreras á Cuba, guiado por la Estrella Solitaria, símbolo de nuestra Independencia sacrosanta. . . .

No son estas líneas una biografía minuciosa de un patriota de gran valer cuyos méritos nadie desconoce. Por eso nos concretaremos á señalar, á grandes rasgos, algunos de los hechos y de las cualidades que más enaltecen al que hoy causa la admiración de los emigrados; de los que en Cuba gimen en las ciudades y se asombran de tanta audacia, bravura y patriotismo; del ejército romántico cubano que en estas horas de cruel y frío materialismo, voluntario de la muerte, pelea casi sin armas contra una enorme y legendaria legión de conquistadores salvajes,

y contra la indiferencia de todas las naciones del mundo, aliadas á España.

Poco tiempo después de volver del Polo Norte, el Doctor Castillo renunció su carrera de marino y arrió las velas en su ciudad natal. Allí formó familia, llenó de ahorros con su trabajo profesional su casa, en donde jamás abandonó la idea separatista que, como un sueño tenaz, guardaban los cubanos más dignos, ó sean los más numerosos, en el fondo de sus almas. Por eso vino á New York y recibió órdenes de Martí; por eso encendió la conspiración en Oriente; por eso se arrojó al campo de la lucha sin volver la cara á su madre, á su dulce esposa, á sus hijos, detrás de la otra Estrella sobre fondo rojo, igual á la que vió brillar en campo azul en el Polo Norte. . . .

Lo demás, apenas hay que recordarlo. Desde el extremo Oriental, después de haber renunciado el puesto de Subsecretario de Hacienda del Gobierno de la República de Cuba, llegó como Jefe de Sanidad hasta las puertas de la Habana junto con los Generales Gomez y Maceo, en la épica invasión.

De acuerdo con sus jefes y con el Gobierno, abandonó el ejército, pasó por la misma Habana y trajo á New York importantísima comisión. El Señor Estrada Palma lo nombró Sub-Delegado. Los revolucionarios cubanos de los Estados Unidos lo nombran y aclaman hace tiempo con los más honrosos calificativos.

Cinco expediciones guerreras, dos en Pinar del Rio, una en la Habana, otra en las Villas, la última en Oriente. Va y vuelve, impertérrito, tenaz, sin darse cuenta de que hace algo maravilloso. Como si fuera un sajón de raza, apenas sonríe; suele enrojecer por algún elogio vivo, y su modestia, que pasa de raya tal vez, le ha conquistado todas las simpatías y ya le ha ceñido el laurel de César en todos los corazones cubanos.

E. HERNANDEZ MIYARES.

El Pino.

Desde aquí, desde el pie de mi ventana,
Y en medio de las sombras, aquel pino
Me parece un cansado peregrino
A quien atrás dejó la caravana.

Será delirio de mi mente insana,
Pero, á veces, mirándolo, imagino
Que espera junto al borde del camino
A alguna hermosa aparición lejana.

¡Arbol agreste y funeral! Tus hojas
Son menos que mis íntimas congojas,
Menos que mis pesares ignorados.

¡Ay! El dolor me advierte que tú existes,
Del mismo modo que las almas tristes
Y que los corazones desolados!

Tampa.

B. BYRNE.



DIRECTIVA DEL CLUB PATRIA.

El Consejo.

Quince veces la pradera
Cubrirse de flores viste,
Desde que vida debiste
A la dulce primavera,
Que, como madre amorosa,
Niña hermosa,
De sus galas te ha adornado,
Como adorna el nido amado
El ave en la selva hojosa.

Con planta ligera pisas
De nuestra vida la senda,
Y doquier, de amor en prenda,

Hallas amables sonrisas.
Todo es para ti embeleso;
Y por eso,
Cuando abres los labios bellos,
Es para sentir en ellos
La tierna impresión de un beso.

Tal vez, al verte serena
Dejar juegos infantiles
Por deseos juveniles
En que el alma se enajena,
No faltará quien murmure
Y asegure
En tu oído, que es prudente,
Con la mira en lo presente,
Gozar del sol mientras dure.

Cuando con toda dulzura
Halaguen así tu oído,
Busque tu pecho advertido
Si la voz es franca y pura;
Porque una opinión vacía
Niña mía,
Puede pasar por consejo,
Y parecerse al espejo
De luna empañada y fría.

Como goces consideran
Muchos, los que con fingidos
Halagos, por los sentidos
De nuestra alma se apoderan,
Dando el placer abrasante
De un instante;
Más cuando se desvanece,
Sombrió todo parece,
Y tiembla el alma anhelante.

Busca goces que del cielo
Reciban luces serenas,
Y que, aunque parezcan penas
Tienen en sí su consuelo.
Y á aquel labio que murmura
Y asegura
Que goces del sol, sumisa
Dile que no estás de prisa,
Porque tu sol siempre dura.

EUSEBIO GUIERAS.

(Inédita)

Componen la Directiva del Club "Patria," que reproducimos en nuestro grabado, las distinguidísimas damas Sra. Laura G. de Zayas Bazán, Presidenta; Sra. Gloria C. de Lima, Tesorera; Srta. Esther Perez del Castillo, Secretaria; Srtas. Luisa Terry y Ana Pomares, Vocales.

Falta en el bello grupo la Srta. Terry.

Todas representan el carácter y las virtudes de la mujer de Cuba, eficaz cooperadora de los patriotas en su lucha heroica por la independencia.

Página negra.

ENTRE los grandes crímenes que el Gobierno español perpetra en Cuba faz á faz del siglo XIX, ninguno tan horrible como la concentración ordenada por el bárbaro caudillo que ha enviado á su colonia. Los infelices campesinos son llevados por fuerza á los recintos fortificados en virtud de un úkase que les obliga á vivir y morir como animales.

No hay lugar del occidente de la Isla que no presencie estos horrores dignos de que una pluma dantesca los relate. Los concentrados acampan como pueden; unos al aire libre ó en carretas, y otros en chozas improvisadas cubiertas con lienzos y ramajes donde se encajonan como arenques. Comer, para los más es un

bello ideal de realización casi imposible. ¿Qué le importa al tirano este detalle? En Matanzas, dos mil de ellos pidieron al Alcalde que los dejase salir fuera de poblado para recoger yerbas y frutas con el objeto de nutrirse. Un periódico afirma que dos murieron en presencia de aquella autoridad.

Lo que el hambre perdona, las enfermedades lo toman por su cuenta. En la misma ciudad han fallecido setecientas personas en dos semanas. Güines es casi una necrópolis. Desde el 1 al 15 de Marzo murieron 274 individuos. En Bejucal, Santiago de las Vegas, Jaruco, etc., la proporción es, también, espeluznante.



FAMILIAS DE CONCENTRADOS, BAJO UN COBERTIZO.

Hasta los animales se convierten en reos de las bárbaras penas que gravitan sobre el hombre. Los españoles los exterminan cuando no pueden concentrarlos. A nadie se dá cuartel, ni siquiera á los gatos y los perros. Todo ser animado sirve de ejercicio á la espada de Pelayo. En un solo día, según confesión de un oficial, sus soldados mataron más de trescientos caballos en Guanamón, cerca de Güines. Junto á la villa de Jovellanos y en pocos minutos, una columna despachó 76. He aquí cómo los matan; dos ó tres soldados con bayoneta calada, se colocan á un lado de la bestia y otros tantos, en la misma disposición, al otro lado. A una señal, las bayonetas se cruzan á través del vientre de la víctima.

Tal es la guerra que el General Weyler hace á las puertas de esta libre República, cuyos hijos se indignan con razón al oír las narraciones de lejanas tropelías cometidas por los turcos. Y bien! Esos crímenes horribles son tan enormes como inútiles. Sobre huesos y escombros Cuba será libre.

Los Estados Unidos emplean 3769 trabajadores en el servicio de faros.

Crónica.

PARA LA SRA LAURA DE ZAYAS BAZÁN.

En el salón tapizado de claro, donde el gran espejo de molduras severas centuplica los objetos, lleno con ese rumor elegante de las conversaciones á media voz, donde el abanico entre sus blondas y nácares ahoga las risas indiscretas, los miembros del club "Patria" aguardaban á que la cortina de pesados dobleces se descubriera. Los bustos de immaculadas blancuras surgían como lirios de alabastro de los escotes gentiles y los caballeros de mundanos fracs ocupaban las filas posteriores en correcta legión.

Un timbre suena y comienza la función. El escenario coquetón, se inunda de perfumes y los aplausos brotan de tantas manecitas; entra Gloria de Lima, protagonista en la comedia *La pava trufada*, llena de espiritualísimos chistes, donde alcanzó un éxito por la admirable soltura en la acción, su andar gallardo y seguro y su belleza suave de rosas y oro. Sus compañeros Dr. Virgilio Zayas Bazán y Dr. W. Villaurrutia también comparten el *suces* del entusiasmado auditorio.

Después los *tableaux vivants*: *Ayudando á una bicicleta*, *Serás mía*, *Los novios*, *Me ama ó no me ama?* *Terreno peligroso*, *Matrimonio de conveniencia*, *Ayuno de cuaresma*, *La Luna*, donde las Srtas Castillo, Gonzalez, Tejada y los Sres Galvez, Ponce, Benavides, Perez, Giberga lucieron sus pintorescos trajes y sus artísticas posiciones, cerrando le sesión el cuadro *Sueño del patriota*, en que un rendido soldado cubano, Sr. Giberga, duerme las fatigas de la jornada, ceñido aun el vibrante machete y calzadas todavía las botas grises mientras la diosa Libertad—la linda niña Hortensia Betancourt—de ojos astrales y boca como flor purpúrea—corona de mirtos la cabeza del guerrero extendiendo la bandera gloriosa que ondea al viento en los inaccesibles picachos de las serranías de Oriente y en las anchas llanuras de Occidente.

La concurrencia distinguida; Sras Tucker, Castillo, Zayas, Govín, Pomarés, García, Gonzalez, Trujillo, Molina, Villaurrutia, Betancourt, Guerra; Srtas. Hortensia Nuñez, Galvez Guillén, Pomares, Lila de Lima, Molina, Lulu Ros, Emelina La Rua, Luisa Carlota Govín, May Ward, Jossie Terry, Henriquez, María Castro; Sres. Romero, Fonts, Cárdenas, Terry, Fuentes, Varona, Trujillo, Guerra, Bonilla, Lima, Nadal, Moré, Ceballos, Echarte, Castro, Dr. Gonzalez, Fernandez Ledón, Moreno, Tucker.

La fiesta se dió en la residencia de los Sres. Perez del Castillo, amables esposos de refinado cortesanismo.

Recibos: Jueves: Sra de Ritter, 425 West 34th St.

Miércoles: Sra de Ribera, 304 West 14th St.

Martes: Sra de Fuentes, 248 West 133d St.

* * *

El martes último del mes pasado, recibieron con mucha intimidad á sus amigos, los Sres Bolet Peraza.

Con esa amable franqueza que le granjea todas las admiraciones, el maestro Dn. Nicanor y la Sra. Perfecta Bolet, atendían sonriendo á las conversaciones, mientras que las Sras. Pilar de Ponce, de belleza exótica, que recuerda á las princesas del Mikado, el país de los ibis y de los crisantemos, Cristina de Bolet, de cabecita adorable como las que Lavigne pintaba en sus medallones *renaissance*, May de Bolet, rubia neoyorquina de ojos soñadores, Alice de Bolet, flor morena, de estatuario cuerpo, y las Srtas. Vestalia Terrero, aerea y vaporosa como una colegiala, Delia Meyer, airosa y movible, siempre sonriendo, alegraban con sus encantos las horas de expansión, mezclando sus risas con las notas del vals gallardo y del ardiente *joropo* venezolano. . . .

* * *

Para Mayo, el mes Mignon que prende flores nuevas, se fija la inauguración del club *The two flags*. Las niñas Baralt, Castillo y Elola presentarán una comedia de la Sra. Belén de Miranda, "*El rosario perdido*."

Habrá además recitaciones, música y probablemente *tableaux*.

* * *

Los distinguidos jóvenes Bolet Peraza, ofrecerán á mediados del mes entrante, un *tea*, á bordo de su nuevo y precioso yacht *La Linda*.

Envío: Recuerda Vd, señora, cuando la luz juega entre sus bucles color de jerez, y su garganta blanca como el pétalo de una flor se yergue triunfante, la princesa magnífica de las Walkirias, la soberana de un misterioso Parsibal, para quien los caballeros de cotas azules y labios de rosa, formaran arco de acero con sus espadas triangulares.

Siluetas: Más delicada que un biscuit de Vanagra y más exquisita que un rondel Jean Lahor: ojos donde la viva gracia existe; boca, alcázar rojo de las sonrisas.

Soñadora como el halo de esos lejanos crepúsculos boreales, sólo huellan sus piés, las deshojadas adelfas blancas de la admiración. . . .

LOHENGRIN.



ESTE MOZO ESTABA TAN TRANQUILO PASTANDO CON SUS CABRAS EN LAS LADERAS DEL MIÑO.....



PERO ESTALLÓ EL GRITO DE BAIRE Y SE QUEDÓ EXTÁTICO CUANDO LE MIDIERON COMO QUINTO....



Y DERRAMÓ..... AMARCAR LAS LAGRIMAS SOBRE LA BORDA DE UN TRASATLANTICO ..EN EL QUE LE EMPAQUETARON PARA CUBA



AL LLEGAR A LA HABANA CON ALPARGATAS NO SUPO PORQUE LE HICIERON MARCHAR POR DEBAJO DE UNOS ARCOS TRIUNFALES.....



Y LUEGO SUDÓ LA GOTA GORDA EN EL CAMPO MARCHANDO BAJO UN SOL DE FUEGO.



PERO COMO ES DE LA RAZA BIZARRA DE LOS PELAYOS, FUE EL PRIMERO EN HUIR EN EL PRIMER COMBATE



Y LE DIÓ EL VOMITO NEGRO.



PERO SANDO Y AL VOLVER A LA TROCHA LE COJIÓ UN DINAMITAZO



Y HOY PASEA EN SU ALDEA RECOJIENDO LOS ÚNICOS LAURELLES DE SUS PROEZAS

EL RETO.

"Si tienes el corazón,
 Weyler, como la arrogancia
 Y á medida de los hechos
 Dejas volar las palabras;
 Si en la manigua te luces
 Cual te luces en la Habana
 Pacificando de boca
 Y prodigando bravatas;
 Si respondes en presencia
 Como en ausencia te alabas
 Y matas tantos guerreros
 Como pacíficos matas;
 Si estimas tus entorchados
 Lo que dicen tus jactancias
 Y no quieres que doncella
 Se quede al cinto tu espada;
 Por un instante siquiera
 Muéstranos esa tu facha,
 Sal al campo, toma el sol,
 Monta el jaco y ponte en guardia.
 Y si no osas salir solo,
 Que en tí es cosa inesperada,
 Tus cuarenta batallones
 Para que te ayuden saca
 Y verás que pronto sueltas
 Las clásicas alpargatas."
 Aquesto á D. Valeriano
 Dice el héroe de las Guásimas,
 Rematando su misiva
 Con decisión tan gallarda
 Que en donde pone la pluma
 El delgado papel rasga.
 Weyler las líneas leyó
 Y de acuerdo con Ahumada
 Al marqués de Palmerola
 Dictó la siguiente carta;
 "Gomez, yo lo siento mucho
 Lo siento con toda el alma,
 Pero Ud. se ha equivocado
 Y otra va á ser mi campaña.
 Yo he venido de mi tierra
 Con la intención sacrosanta
 De llevarme lo que pueda
 Y de matar á mansalva.
 Ud busca verdes lauros
 En el campo de batalla
 Y yo busco . . . los centenes
 Que circulan en la Habana.
 El andar por esos montes
 Es cosa en verdad pesada
 Y yo lucho por la bolsa
 Si otros luchan por la patria.
 Es tan firme mi propósito,
 Mi intención tan arraigada
 Que á mi me darán . . . dinero

A mi me darán . . . las gracias,
 A mi me darán . . . viruelas,
 A mi me darán . . . tercianas,
 Mas tenga usted por seguro
 Que no me dará una bala.
 Colóqueme un millonaje
 Vamos, á honesta distancia
 Y verá si soy un héroe
 Un Julio César, un águila.
 Quédese Ud. en el campo
 Y déjeme á mí en la Habana;
 Siga Ud. batiendo el cobre
 Y yo batiendo la plata
 Y cada cual á su oficio
 Y cada cual á sus mañas,
 Pues me va muy ricamente
 Con el siguiente programa:
 Prudencia con los armados,
 Con los pacíficos saña,
 Mucho parte en la Gaceta,
 Mucha victoria inventada,
 Mucho ascenso, mucho bombo,
 Chocolate y ¡viva España!

NADIE.

Adicionamos con los siguientes datos nuestro artículo titulado "Página negra."

Según dice *La Unión* de Güines un campesino obligado á concentrarse con su familia en dicha población, durante un mes perdió nueve de los diez hijos que tenía.

El corresponsal del *Diario de la Marina* expresa que solamente en el mes de Marzo murieron en Güines 857 personas. La causa de esta enorme mortalidad es la tal concentración y la concentración ha sido ordenada por el General Weyler. Ya puede sacar *El Diario* la consecuencia.

El Senado de la República Argentina ha fijado ya la contribución sobre el azúcar que se elabore durante la próxima zafra, en un centavo, concediéndose á la que se exporte una prima de dos centavos. Por su parte, la Cámara de Diputados de la Provincia de Tucumán ha votado una ley imponiendo una contribución de 25,000 pesos fuertes anuales sobre el monopolio del azúcar.

Las muertes ocasionadas por rayos en los Estados Unidos en un período de cinco años hasta 31 de Diciembre de 1894, fueron 1120.

El ejército de México con su reserva, se compone de 163,338 hombres.

Notas y Noticias.

La zafra de Cuba en

1892-93 fué de	840,000 toneladas
1893-94 " "	1,087,000 " "
1894-95 " "	1,040,000 " "
1895-96 " "	240,000 " "

La actual no alcanzará siquiera la última cifra. Los ingenios que muelen aprovechan la caña quemada, y la que está más próxima al batey. Además sufren frecuentes interrupciones por las constantes acometidas de las fuerzas cubanas. Nótase, también, una gran falta de bueyes.

Son tales los apuros financieros de nuestra excelente ex-madre patria, que para hacer frente á los gastos que trae consigo el envío de nuevos refuerzos á Filipinas, ha tenido que depositar en Londres quinientas mil libras esterlinas, último resto del famoso empréstito nacional negociado para Cuba.

En el proyecto de presupuesto remitido á Madrid por la Intendencia General de Hacienda de la Isla de Cuba, se calculan los gastos ordinarios en 38,900,000, y los extraordinarios en 83,000,000. Los ingresos se estiman en 30,000,000, pero no excederán de 15,000,000. El déficit será, pues, de 91,000,000 de pesos.

¡Y viva Ud. con España!

En Agosto de 1895 se negociaban los billetes hipotecarios de Cuba desde 89 á 89.50; en Septiembre desde 88.90 á 89.25; en Octubre desde 87.50 á 87.75, y en Diciembre á 87.

Los billetes de 1886 se negociaban en Agosto de 1895 de 101 á 101.70 por ciento; en Septiembre á 102.10; pero fueron bajando á 99 y luego á 94 en Febrero de 1896. Es decir, una baja de más de seis enteros con relación al tipo de Septiembre.

Ha fallecido en la Capital de Santo Domingo la ilustre poetisa Doña Salomé Ureña de Enriquez. Sus facultades poéticas eran poderosísimas, citándose con encomio entre sus muchas composiciones líricas las tituladas: *Ruinas*. *En defensa de la Sociedad* y *La llegada del invierno*.

Entre los productos importados en España figura el trigo procedente de Rusia por valor de 22,175,067 pesetas, el de los Estados Unidos por valor de 629,231, el de Francia por 655,231, el de Turquía por 1,090,108 y el de otros países por 5,501,377. Cubierto el déficit que respecto del consumo deja la producción en Es-

paña, el resto se nacionaliza como trigo castellano y pasa á Cuba con este disfraz y protegido por un arancel prohibicionista.

Lo mismo sucede con el arroz de la India, el cual se descascara en Santander y pasa á Cuba como producto nacional.

En la noche del miércoles 7 se verificó con éxito completo el festival organizado por el patriótico Club "Hermanas de Rius Rivera."

Certifico: Que con resultados satisfactorios he visto usarse siempre la Emulsión de Scott, y así la recomiendo á mis clientes, como un reconstituyente de fácil asimilación; y siempre creo indicada la administración del aceite de hígado de bacalao.

Santiago García Cañizares, Doctor en Medicina y Cirujía por la Universidad de la Habana; Ex-médico de la Asociación de Licenciados del ejército; Ex-director de Sanidad marítima de Tunas de Zaza; Ministro del interior del Gobierno Provisorio de la República de Cuba. Sancti-Spiritus.



Manejando el incensario
En esta sangrienta lid
Soy reporter voluntario
Del Heraldo de Madrid.

En el conocido y acreditado Hotel Westminster se hospedan los Sres. siguientes: N. Salinas y familia, de Nicaragua, M. H. Peña y familia, de Colombia, y la Sra é hijos de Mr. Lee, Cónsul-General de los Estados Unidos en la Habana.

El movimiento original é inesperado que los fanáticos del Brasil han promovido bajo el mando de Conselheiro, una especie de profeta ó Madhi sud-americano, preocupa seriamente al Gobierno de aquella República. Se cree que bajo la capa del misticismo late un propósito político fomentado por los partidarios del Imperio, los cuales aspiran á coronar al primogénito del Conde D' Eu. El Gobierno ha organizado una expedición de 12,000 hombres de las tres armas, que marchará á Bahía con el propósito de batir á los 15,000 rebeldes de Conselheiro.

La gran novedad en el tocador y el antiséptico predilecto de las damas para asear y perfumar la boca, es el Boro-formalin que manufacturan los acreditados químicos Mess. Eimer & Amend, 205-211, Tercera Avenida.

Everett House es un hotel de antigua fama por su confort; su restaurant compite con los más acreditados de New-York, y su situación frente al hermoso parque Unión y esquina á la Cuarta Avenida lo hace atractivo á los viajeros.

La acreditada fotografía de Moreno, 420-5ª Avenida, tan conocida por la excelencia y gusto de sus trabajos, es la encargada de las obras para ilustraciones de CUBA Y AMÉRICA.

Este periódico reserva á los autores la responsabilidad de los artículos firmados.

Constará de diez y seis páginas de lectura.



ARTURO T. BERUTICH, Prop.

Cable: "Berutich."

HOTEL AMERICA

IRVING PLACE & 15th STREET,
NEW YORK.

Unico Hotel Español é Hispano-Americano de primer orden de la Ciudad. Habitaciones y departamentos con baños. Elevador, Alumbrado eléctrico. Teléfono, Telégrafo, etc. etc.

SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA

60 Rue Lafayette.

Precios { Cuarto solo, desde \$1.00
" con alimentos, de \$2.50 a \$3.50.

CASA DE FAMILIA CUBANA.

Instalada con todas las comodidades y trato á la cubana.

Precios módicos.

Se pueden dar las mejores referencias.

313 W. 14th St., New York.

ADOLFO CABRERA,

Manufacturer of

HAVANA CIGARS,

Pure Vuelta Abajo.

248 West 133d Street,

NEW YORK CITY.

EXCHANGE BUFFET.

Salón americano á cargo del reputado confectionador de bebidas mezcladas, conocido por

"EL UNICO WILLIAM"

Los viajeros podrán surtirse de Cocktails en envases de á 20 centavos, 75 cts. y \$1.00, segun tamaño. Exquisitos tabacos.

231 Broadway, frente al Correo.

RETRATOS AL OLEO

Miniaturas en porcelana, - desde \$3.50

Mayores con marco, - - - - - 5.00

Envíese la fotografía. Parecido exacto.

Conjunto artístico.

ción, F. M. NADAL,

place, New York City.

Hot
SA

Servid

HOTEL CE

a York.

Establécida 1878.

Aseguro de Vida.

BOSTON, MASS.



Massachusetts ©

© Benefit Life ©

© Association.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,

273, 275, 277 Broadway, New York.

JOHN HENRY ROLKER, Presidente.

Sistema Moderno del Aseguro de Vida!!

ECONOMÍA • HONRADEZ • EQUIDAD

OUVRIER BROS.,

PIANOS.

13 Este Calle 14, entre Broadway y Quinta Ave., New York.

Moreno

A. MORENO.

A. R. CAPOTE.

Artista y Fotógrafo,

Miembro de la American Art Society.

420 5a Avenida, esquina á la calle 38.

De las galerías de primera clase esta es sin disputa la mejor montada y de la más elegantes.

No tiene conexión con ninguna otra casa ni con las que usan el nombre de *Moreno*.

A los cubanos, hispano-americanos y españoles, ofrecemos especialmente una reducción de cuarenta por ciento en los precios como obsequio á los mismos, por razón de nuestro carácter de hispano-americanos.

E. ROCA & CO.

Almacénistas y Detallistas en Viveres finos, Vinos y Licores domésticos y de importación, especialmente en Vinos, Licores y otros productos de España; Tabacos y Cigarros de la Habana; Cognacs, Vinos y Champagns franceses y el afamado Café de Puerto Rico.

No. 142 West 14th St., New York.

El Café de Puerto Rico se venderá crudo, y también tostado en la misma casa, al estilo de Cuba.

Se alquilan pianos á \$4 por mes y se venden á plazos cómodos. De Segunda mano desde \$100.

—SE AFINAN Y COMPONEN.—

Sres. Agentes de "Cuba y América," en el extranjero.

San José, Costa-Rica.—Sr. Joaquín Perez.

Puerto Limón, Costa-Rica.—Sr. Raimundo Pardo.

México.—Sr. Valentín Goicouría.

Caracas, Venezuela.—Sr. Francisco Arredondo Miranda.

Maracaibo, Venezuela.—Sr. Rafael Garbiras.

Puerto Cabello, Venezuela.—Sr. B. Perez.

Montevideo, Uruguay.—Sr. Ramón Valdés García.

Santo Domingo, Santo Domingo.—Dr. J. M. Zambrana.

Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. J. N. 108 vez.

Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. F. 108 vez.

Callao, Perú.—Sr. Manuel Portuondo.

Mérida de Yucatán, México.—Sr.

Guayaquil, Ecuador.—Sr. Miguel

Veracruz, México.—Sr. J. Barrios.

Veracruz, México.—Sr. Ramón D. Enriquez.

Trujillo, Honduras.—Sr. Manuel J. Yzaguirre.

La Ceiba, Honduras.—Sr. Manuel Grave de Peralta.

Buenos Aires, Argentina.—Dr. Emiliano Estrada.

Patulul, Guatemala.—Sr. Emilio Fajardo Varona.

Port-au-Prince, Haití.—Sr. Juan E. Creagh.

Cap Haytien, Haití.—Dr. U. Dellunde.

Kingston, Jamaica.—Sr. Rafael Ross.

Managua, Nicaragua.—Sr. J. M. Yzaguirre.

Barranquilla, Colombia.—Sra. Carolina J. de Dagand.

Cartagena, Colombia.—Sr. Enrique E. Quesada.

Panamá, Colombia.—Dr. M. Corballés.

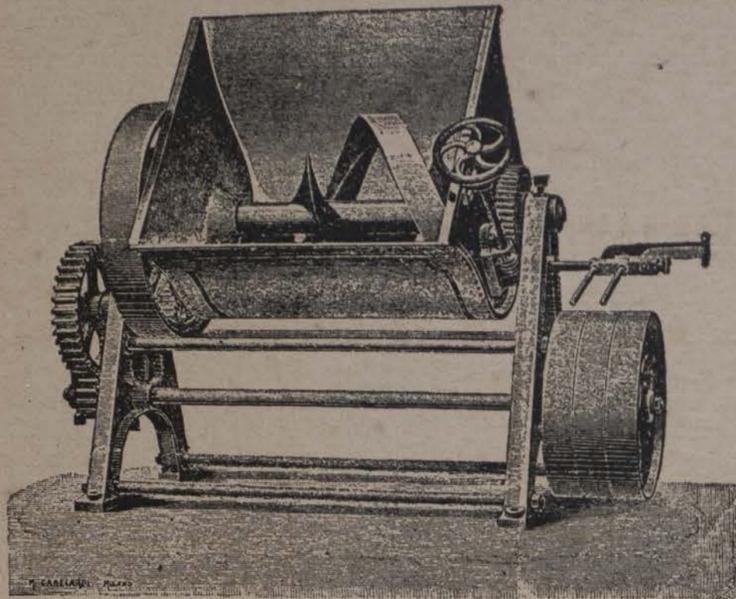
LA MAQUINA SIMPLEX

AMASADORA Y MEZCLADORA.

Obtuvo medallas de primera clase en las Exposiciones de Viena, Praga, Agram, Palermo y Génova.

La Amasadora y Mezcladora conocida con el nombre de "SIMPLEX" es la única máquina perfecta que hay para amasar y mezclar, y se garantiza que no solamente suple la mano del hombre, y por lo tanto ofrece grandes ventajas y ahorro consiguiente, sino que produce mejor amasijo y mejor pan á menos costo que el confeccionado á mano. La ventaja principal, la más característica, es su extremada sencillez y la facilidad para hacerla funcionar. Otra ventaja importantísima obtenida con el uso de esta máquina, es la de **Aerear** eficazmente el amasijo durante la operación de amasar, cuyo valor todo panadero práctico sabrá apreciar.

La máquina "SIMPLEX" en su carácter de Amasadora es aplicable á toda clase de amasijos. Como Mezcladora, á toda clase de mezclas en que se desee ligar con perfección dos ó más ingredientes. De modo que, aunque está destinada en particular á la elaboración de pan y masas análogas sirve igualmente en otras y diversas industrias, tales como confiterías, jabonerías, fábricas de pastas para sopa, droguerías, perfumerías, &c.



CATHOLIC PROTECTORY,
WESTCHESTER.

NEW YORK, Febrero II, 1897.

Mr. A. S. ARIAS, Agente general,
59 y 61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: La Amasadora No. 4 "SIMPLEX" que compré á V. para la panadería de esta institución se ha usado en los dos meses próximo pasados con el más satisfactorio resultado en todos conceptos.

Nuestro maestro panadero encomia sus méritos y utilidad.

De V. S. S. GEO. B. ROBINSON.

MAJESTIC HOTEL.

NEW YORK, Marzo 10, de 1897.

Sr. A. S. ARIAS, Agente general.

61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: No vacilamos en recomendar la máquina Amasadora y Mezcladora "SIMPLEX" como de primera clase para las panaderías y por su perfección en todos respectos. Ciertamente es factor importante en su uso la igualdad del amasijo al hacer el pan fino. En las grandes panaderías es, sin duda alguna, un gran ahorro de brazos. Soy de Vd. S. S.

MAJESTIC HOTEL,

W. C. DAUGHERTY, Mayordomo.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Academias de Medicina. El nombre **SCOTT** es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tísis, Escrófula, Anemia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Toses, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—*creando* carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

HOTEL HAVANA

684 to 688 Lexington Ave.,
NEW YORK.

Casa Especial Para Familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

PROPIETARIOS: LEOPOLDO L. ARTIS,
FLORENCIO ELOLA.

ESTABLECIDA EN 1879

BODEGA ESPAÑOLA

DE FEDERICO LEZPONA

Artículos de Fantasía y Provisiones de todas
clases.

97 Maiden Lane, New York.

HOTEL BERNARD

161 y 163 Lexington Ave.

esquina á la Calle 30. NEW YORK.

Casa especial para familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

Propietario, GUSTAVO BERNARD.
Teléfono 1666—Calle 38.

M. BARRANCO & CO.

Fabricantes de

Tabacos Puros,

con rama de la

VUELTA ABAJO.

TAMPA, FLA. KEY WEST, FLA.

OFICINA:

192 Water Street, New York.

GERVASIO PEREZ Y CA.
Propietarios,

CABLE:
GERVASIO, NEW YORK.

HOTEL CENTRAL

Nos. 152, 154 & 156 West 14th St.
NEW YORK.

Hotel de primera clase.

SALON DE BARBERIA
de EMILIANO PEREZ,

Servido por los afamados artistas de la acera del
Louvre de la Habana.

HOTEL CENTRAL, 152 West 14th Street, New York.



COMPañIA LEVYTYPE
de **FILADELPHIA,**

DIBUJANTES Y GRABADORES. IMPRESORES Y EDITORES.

Calle de Chestnut esquina a 7.

GRABADO de FOTORELIEVE
DE TODAS CLASES Y EN LO MAS ACABADO DEL ARTE

MEDIO-TONE
Pasados para la Prensa en el momento de imprimir y en el momento de imprimir se les da un efecto de medio tono que es muy interesante y que se consigue por medio de un procedimiento AUTOGUINICO LEVYTYPE

CALLE DE CHESTNUT esquina a 7.
FILADELPHIA E. U. de A.



La Compañía Levytype posee los elementos necesarios para realizar la impresión é ilustración de toda clase de obras escritas en lenguas clásicas ó modernas. • Se hace cargo también de las encuademaciones.

Enviará catálogos y presupuestos de sus trabajos á los que los pidieren y recomienda á los aplicantes que al hacer los pedidos muestrarios y precios den los posibles detalles sobre la clase de obra que desearan.

LA GOMPAÑIA LEVYTYPE,
628, 630, 632 Chestnut Street,
Philadelphia, U. S. A.

Dirección telegráfica: LEVYTYPE, PHILADELPHIA.—Telefono No. 4269 A.